

Significación del nuevo Gobierno

La constitución del Gobierno, formado por todos los partidos del Frente Popular, ha sido acogida con extraordinarias muestras de agrado por todos los antifascistas. En la retaguardia se ha visto en el Gobierno del Frente Popular la garantía de una

planificación y de una unidad en todos los problemas que preocupan hoy al país, es decir, en todo cuanto se relaciona con la guerra.

La necesidad de la formación de un Gobierno de esta índole, resalta a la vista de

todos. Se ha entrado en un período muy agudo de la guerra. El enemigo en su desesperación emplea sus últimos cartuchos con la esperanza de encontrarnos desprevenidos, fraccionados militarmente, sin una línea firme, al cabo de mes y pico de lucha. Esto, fundamentalmente, no es cierto, pero sin embargo había muchas debilidades que corregir, las cuales podían dar esa impresión, y que, es justo consignarlo, era causa de lentitud en las operaciones por la falta de unidad efectiva, es decir, de plan y de mando.

El Gobierno ha sido calificado de Gobierno de la Victoria. Esto es justo, pero no porque la victoria hubiera estado nunca en entredicho. La victoria nos estaba asegurada de antemano; lo que representa el Gobierno actual es lo que anhelamos todos los combatientes, victoria rápida para vengar pronto a nuestro hermanos caídos. Para esto se dan todas las condiciones y además, como es lógico, está en la voluntad y en el deseo del Gobierno.

Por eso este simboliza la estrecha unidad de los combatientes de vanguardia y de retaguardia. Unidad de acción ha dicho el Gobierno, unidad de mando y unidad de plan. Con estos elementos, nuestra victoria no se hará esperar. Los que estamos en el frente saludamos al nuevo Gobierno y prometemos solemnemente que nuestra actuación seguirá siendo consecuente con la que hemos seguido hasta aquí, cuya eficacia aumentará al ponerse en práctica lo que es un deseo sentido por todos.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL
FRENTE POPULAR!

"Fidelidad a la promesa
que hemos hecho de
apoyar y mantener al
Gobierno del Frente
Popular"

"Pasionaria"



Hay que continuarla, sin olvidar que una sola espiga que nos dejemos atrás puede retoñar nuevamente

El por qué de nuestro empuje

Camaradas, el ejército del pueblo, el ejército que ha salido de las entrañas de la clase trabajadora, es invencible. ¿Por qué al joven ejército no se le puede vencer? Esta es una pregunta que se la pueden hacer los que están acurrucados, como alimañas, debajo de los colchones, esperando con angustia y desesperación, a que lleguen los suyos, para poder escapar de la justicia proletaria, porque saben que si son descubiertos tendrán que rendir cuentas ante los tribunales del pueblo, de sus innumerables crímenes, pues ellos son los culpables de que haya miles de niños sin escuela sin un pedazo de pan tiritando de frío y sin apoyo moral por parte de nadie, y los que constituirían su ejército de parados, para poder seguir dando jornales de hambre; porque ellos saben que han tenido sumida a la clase trabajadora, durante siglos y siglos, en el mayor analfabetismo, en la mayor miseria y en la más bárbara esclavitud; porque ellos saben que son así mismo culpables, de los crueles martirios que se han dado a los mejores hijos de la clase proletaria, por el simple hecho, de que sus palabras fueran un vigoroso grito de protesta contra las continuas vejaciones de que eran objeto ellos y sus hermanos de clase, porque son culpables de que hayan muerto podridos en las mazmorras de los presidios miles de proletarios; porque son igualmente responsables de que legiones de mujeres tengan que vender su cuerpo para poder comer, y teniendo que soportar aún, los más repugnantes insultos, hasta que acorchadas, por la falta de amor y hogar, pierden la moral y dejan de ser consideradas como seres humanos; cuadro sangrante de la sociedad capitalista. ¿Qué cuentas tendrán que pedir a esos criminales, que con el nombre de Cristo en los labios, explotan a sus semejantes?

Ellos lo saben y por eso tienen miedo, un miedo sin límites y sus cabezas vacilan por el peso de tantos crímenes; tienen miedo, porque ha llegado el momento, de que los que antes eran acusados, se yergan ante ellos como justos y severos acusadores.

Por eso ellos se preguntan angustiados: ¿Por qué a los que antes estuvieron sometidos a nuestros caprichos no los podemos vencer ahora?

Pero nosotros, que lo sabemos, se lo vamos a decir: Nos habéis tenido sometidos, aún siendo los más y teniendo la fuerza de la razón, porque contabais con todas las fuerzas represivas, que asesinaban impunemente, protegidas por vuestras leyes, a indefensos trabajadores; nos tuvisteis sometidos a vuestros caprichos, porque en cada pue-

blo y aldea levantasteis un templo y pusisteis un representante de Dios (?) para que nos hicieran creer, que los pobres iríamos al reino de los cielos, mientras los ricos irían al infierno. Y por ello os interesaba más una iglesia que una escuela, para que el campesino no adquiriera cultura, pues con ella, llegaría el día de que os dijeran: la tierra es del que la trabaja, y por lo tanto el que no trabaja no come; pero hoy os decimos: tenemos fusiles, cañones, ametralladoras y la razón. No nos importan vuestras amenazas, ni vuestros estériles esfuerzos, ni vuestros potentes aviones, porque si queréis pasar, tendréis que hacerlo por encima de un montón de cadáveres, que preferirán esto a las noches negras del fascismo asesino.

Camaradas de la retaguardia, los que estamos luchando en la vanguardia os decimos; Firmes en vuestros puestos. Trabajar sin descanso. ¡EL FASCISMO NO PASARÁ!

Crescencio HERRAEZ

Bombardeo Humorístico

EN MADRID

Nos comunican de esta hermosa ciudad algo que prueba la irresistible frialdad de la que hasta ahora dió en llamarse clase alta, (y he dicho hasta ahora, porque cuando suena la sirena todos quedan instalados en los democráticos sotanos).

Pues bien. Como este año no han podido ir a exhibir las últimas superproyecciones de trajes de baño a las elegantes playas, se han dedicado a tocarse con esta prenda cuando tienen que buscar el refugio, y claro, es lo que decía hace unos días mi portera:

—«Si serán perversas estas gentuzas que de todas las hechuras que se les mire son la perturbación y destrucción de los hogares. Mi Secundino no deja de tocar la sirena todas las noches, y con eso me trae frita».

EN LA SIERRA

El canto de un valiente miliciano:

Camarada aviador
vé, y dile a esos sinverguenzas
que si no se rinden pronto
van a perder la cabeza.

EN NAVALPERAL

Hasta nosotros han llegado noticias fidedignas de algunas de las transformaciones con que nos pensaba deslumbrar el cursifascistoidelirrobismo, caso de haber triunfado.

Entre ellas hay una que merece especial mención.

La palabra victoria ha sido totalmente suprimida del léxico castellano, y en cambio a la palabra derrota le han aplicado esta nueva acepción:

«Alimento fuerte, único sostén de los caballeros del-fascio, requetés, curas-trabucadores y militares traidores, suministrado diariamente por los agentes y representantes de la fábrica FRENTE-POPULAR.

Para pedidos fuertes: Mangada. Cobro a reembolso por expedición.

FARRUJIA

Mesa revuelta

ESTOS SI QUE SON LAGRIMOGENOS

El Círculo Mercantil, la Gran Peña, Bellas Artes, etc., han sido incautados por otras tantas entidades políticas y sindicales.

Los palacios de los Grandes de España, Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones (con o creo no había ninguno), han sido igualmente incautados por las Milicias y los sindicatos tales y cuales.

Queda suprimida la carrera diplomática.

Queda suspendido en el cargo que ejercía en este Ministerio, y en el otro, y en el otro, etc., etc., y esta Dirección General de esto, de lo otro, etc., etcétera, D. Fulano de Tal y Tal (aquí la lista grande.—(Gaceta de Madrid.—Fábrica Nacional de Gases Lagrimógenos).

RECUERDOS DE LA HISTORIA

Cuentan de un cura que un día tan cristiano se encontraba que sólo en matar pensaba a los pobres que cogía.

¿Habrá otro—entre sí decía—tan valiente como yo?

Y cuando el mirar fijó halló la respuesta viendo que un miliciano, riendo, lo mandó a dormir con Dios.

LA REDACCION

MOTIVO DE SATISFACCION

La Dirección de AVANCE ha recibido una expresiva carta del director de la Hemeroteca Municipal de Madrid, en la que se interesa el envío de ejemplares de los números ya publicados para conservarlos en dicho Archivo de Periódicos.

La colección será enviada lo más pronto posible, pues para nosotros es motivo de orgullo saber que nuestro periódico de campaña AVANCE va a ser conservado como un modesto eslabón de la página histórica que los españoles sinceros estamos escribiendo.

Responsabilidad política

Consejos Higiénicos Sanitarios

Ella lo es todo en el hombre, átomo vivo de la sociedad humana imperfecta, llena de odios, de pasiones, de irresponsables. Busquemos todos en las corrientes de vida que cortan el corazón del mundo, las experiencias económicas y sociales salidas al calor de un constante luchar, y veremos como el timon responsable de esa consciente depuración de imperfecciones humanas, la preside una capacidad de parudo, una responsabilidad política, que clarividencia una disciplina, que retrata al militante.

Yo lo soy del Partido Socialista y de las Juventudes Unificadas. Puedo por ello hablar y descubrir mis impresiones, que después seréis vosotros—masa militante—quienes tendran que admitirla como buenas o rechazarlas. Busco en vosotros esa responsabilidad que habéis dejado atada a la organización de vuestro pueblo y que prendidos a ella y lanzados por ella estais aquí en el frente, liquidando con el fusil en la mano todo un proceso de impurezas políticas, como ayer lo haciais en el partido, en la célula o en el radio. Habéis venido a dar vuestra vida aquí, porque sabéis que está empeñada en esta jugada decisiva y vuestra conciencia revolucionaria os impide permanecer inactivos ante los acontecimientos. Sois responsables en la iniciación del hecho, base de la guerra civil. Pero ello no es todo.

Comunistas y Socialistas. No podemos dejar que nuestras inteligencias se atrofien con el solo ejercicio de pensar en el rancho, en la falta de comodidades o en como murió el cabo de Regulares X o el fascista A. Nuestra misión es algo más elevada, y por ello queremos ser los forjadores del pueblo nuevo que habremos de legar, construido, a nuestras nuevas generaciones. Abramos todos ante las sierras de Avila, las ventanas de esta responsabilidad política y frenemos todos las indisciplinas

nuestras y ajenas que van falseando el matiz simbólico de un campamento de milicias del pueblo, levantado en armas, contra el fascio y dándole el de unas banderas del Tercio. Se censura sin freno ni sentido. Se vitupera a los camaradas responsables, queriendo echar sobre ellos las imperfecciones propias de la guerra. Se habla de las operaciones, con una ligereza suicida que fecunda bulos y cuentos que a toda la columna y lo que defiende perjudica.

Hay que trabajar más en los días de descanso. Arriba en las avanzadillas, abajo en el campamento, y en las tertulias y reuniones, hay que estimularse para ser jueces de nuestros actos y exigir a los demás con nuestro ejemplo el cumplimiento del suyo. No se es ni comunista ni socialista por el capricho de serlo. Se es por algo que no se puede olvidar en el frente. Hay que recordarlo, que ello sea el freno de nuestros defectos y el acicate de nuestros entusiasmos. Así tendremos autoridad moral para hablar y discutir. Cumpliendo podremos pedir que cumplan. Fiscalizar los mandos, respetándolos y sustituyéndolos cuando no sirvan. Con claridad y energía, pero con responsabilidad política y social. Ella nos distinguió allá en el taller y en la fábrica en constante lucha por la idea, y nos distinguirá en el frente dándole a nuestra vida así, una continuidad de la organización que antes y ahora es la única fuerza, ante la que el fascio frenó y estrelló su criminal soberbia.

José SERRANO ROMERO.

¡SALUD CAMARADAS!

Como podréis ver, nuestro periódico es ya un hecho. Salvando obstáculos y realizando infinitos esfuerzos, hemos podido llegar a la meta que de mos propusimos.

No es todavía mucho para el hambre de cultura que padeciamos el proletariado, pero algo es algo, y entre dedicar nuestros ratos de esparcimiento a la crítica irresponsable y a sugestionarnos con el bulo, o dedicarlos a difundir enseñanzas que puedan servirnos para un mañana, preferimos lo segundo como la mejor manera de ayudar a la reconstrucción del edificio nacional.

Voluntad. Fe en las ideas. Mucha disciplina.

Siempre la consigna: ¡NO PASARÁN!

CADA HOMBRE UNA IDEA:
VENCER

COLABORACION

Se comunica a todos los camaradas que las páginas del periódico están abiertas a cuantos quieran colaborar en él, tanto los de vanguardia como los de retaguardia.

Todos tenemos la obligación de difundir cuanto sepamos, en beneficio de los que, debido a la canalla reaccionaria, no pudieron aprender nada.

La fuente del saber es de todos y para todos.

Iniciamos hoy una serie de consejos, tipo higiénico-sanitario, que creemos de suma utilidad para nuestros camaradas milicianos. Procuraremos al mismo tiempo que todos los puedan adoptar, para lo cual indicaremos medios y procedimientos que puedan seguirse fácilmente.

De la importancia que esto tiene, nos lo dicen los estados bien organizados y adelantados que dan preferencia y cuidan de la Sanidad y por ende de la Higiene.

Empecemos por la higiene en general y lo primero de ella: el aseo personal, lavarse, peinarse, etc. No se nos alegue que en las excepcionales circunstancias en que vivimos no se puede preocupar uno de estas cosas. No. Se debe uno lavar y peinar todos los días y en todo momento que se esté sucio. La abundancia de agua es grande afortunadamente, pues con ello y un trozo de jabón está todo hecho. Se dice lavarse generalmente, a hacerlo sólo de la cara y las manos, pero ¿y los pies? ¿y el cuerpo? Como parte integrante de nuestro organismo, a ellos nos referimos también. Tanta facilidad que para lavarse hay para el baño en general y más aún cuando para darse una ducha, pues no se necesita más que un cubo de agua y un camarada que se lo heche por encima de los hombros; si se dispone de una simple regadera, miel sobre hojuelas.

De las ventajas de estas prácticas (limpieza, comodidad, mayor tonicidad muscular, etcétera), si queremos señalar una. En los puestos de socorro de todos los frentes de combate se ven a diario simples arañazos, rozaduras insignificantes que tardan en curarse días y días. Pues un tanto por ciento muy elevado, por no decir la totalidad, se retrasan en su curación, con los peligros que puede acarrear, precisamente por falta de aseo y exceso de suciedad de las partes colindantes con ellas.

En el pelo y bello se suele refugiarse, como todos sabemos, piojos, ladillas, etc., parásitos también por todos desgraciadamente conocidos; la simple limpieza de que hablamos, unida a un buen peinado, tanto mejor cuanto más fino es el peine, sino acaba con ellos totalmente, si por lo menos en la mayor parte. Su completa destrucción se logrará con unas fricciones de alcohol, vinagre o cualquier desinfectante y parasitocida de los que la industria prepara con profusión y es como los "bichitos" de quien hablamos desaparecen. Las ladillas necesitan tratamiento médico para acabar con ellas, pero la base de su tratamiento es, repetimos una vez más, sobre limpieza y aseo personal.

Y mientras continuamos, a lavarse y peinarse.

A través de AVANCE mandamos un cariñoso saludo a los compañeros de nuestro segundo Batallón "Aida Lafuente" que tan heroicamente se batan en el frente de Talavera, mandados por nuestro gran Medrano.

CARTA ABIERTA

contestando a la publicada en MUNDO OBRERO de las camaradas trabajadoras de la Fábrica de Pañuelos Castaños.

Madrid

También heroicas camaradas: ¡Salud!

Las madrinas de guerra, fueron inventadas por la sociedad burguesa, sustentada sobre falsos puntales, y que mas bien tuvieron por objeto el de distraer las más de las veces, con un flirteo escrito, los ratos de tedio de empedernidas solteronas, que no atreviéndose a pedir cruda y descarnadamente lo que les hacía falta tomaron a los soldados como instrumentos espirituales, con los que nada material exponían, siguiendo así trágicamente ligadas a las normas sociales de su clase: el egoísmo.

Pero al desaparecer aquel ejército, se hundieron con él esta clase de mentoras guerreras, y nacido este otro, por espontánea voluntad de las masas laboriosas, surgen también unas nuevas madrinas que son el complemento de estas arrolladoras Milicias Populares, que acabarán con el fascismo.

Las cartas de vosotras no serán escritas en gabinetes íntimos, sino en talleres donde se crea, gracias a vuestro esfuerzo, y sabiendo que la economía que acumuléis no será dilapidada por el señorito juerguista, sino que será consumida y salvaguardada por nosotros, que nos dará el aliento suficiente para salvar a una nación y con ella todo el proletariado mundial.

Esa es la retaguardia, producir para ser el sosten y el estímulo de la vanguardia.

Vuestro ejemplo debe ser imitado por todos los talleres y fábricas, y como decís muy bien, desde ahora no debe quedar ningún frente ni sus columnas sin esta clase de apoyos colectivos femeninos, que muestren al mundo como entre ambos sexos pueden existir, además de las natu-

CHISPAZOS DE MI VIDA

Eran las nueve de la mañana del primero de mayo de 1900. En San Sebastián y en el rellano del acceso al cuarto de banderas del Regimiento «Sicilia» número 7 de Infantería, cuartel alto de San Telmo. Yo estaba de guardia y habían acudido ya algunos capitanes y subalternos para la revista de comisario, entre ellos el capellán. Departábamos. Llega el capitán Landa y dice a mi amigo íntimo, teniente Rodríguez Pereira:

«¡Rodríguez, sea enhorabuena!», y Rodríguez interroga:

—¿Por qué, mi capitán?

—Porque es la Fiesta del Trabajo, su fiesta —responde Landa.

Esto promueve una discusión, mejor dicho, un cambio de opiniones, en que la mayoría (¡buen regimiento aquél en aquel entonces!) se declaró simpatizante con el proletariado. El capellán derivó la conversación hacia la cuestión religiosa, y la cosa terminó con palabras gruesas de aquél, en un gran estado de irritabilidad por la negación de creencias de Rodríguez, más y de otros varios, y también por tener que acudir unos y otros a sus puestos. Solamente quedé con el capellán, a quien censuré duramente.

A las pocas horas recibía un oficio comunicándome quedaba arrestado; lo mismo ocurría a Rodríguez (Secretario del coronel). Recibí la visita de un capitán ayudante para que informase sobre lo ocurrido y me negué a ello, dejando que la caballería de los que intervinieron depusiesen. Rodríguez había hecho lo mismo. No era para menos, dada nuestra intimidad y nuestras idénticas opiniones. Supimos, por fin, que el capellán nos había denunciado por ANARQUISIAS y que lo habíamos así expuesto ante la tropa.

Al escribir estas líneas lo hago con la inmensa alegría de recordar aquella camaradería del regimiento «Sicilia», y saber que mi hermano espiritual y hasta maestro Eladio Rodríguez Pereira se ha incorporado al frente aragonés en Barbastro al mando de una columna, en donde se revelarán sus grandes dotes saltando por cima de la gran modestia que lo caracteriza. A él y a sus subordinados catalanes, nuestros hermanos, ¡ahora más que nunca!, un abrazo de todos nosotros. ¡Salud y Victoria!

Julio MANGADA

NUESTRO SALUDO A TODA LA PRENSA ANTIFASCISTA, MUY ESPECIALMENTE A LA QUE SE ELABORA EN TODOS LOS FRENTE.

rales relaciones, otras de camaradería y solidaridad, que ennoblecen las anteriores.

Aceptado vuestro ofrecimiento, re-

cibid nuestro saludo, puño en alto y con un ¡VIVA LA VICTORIA!

Los milicianos de la Columna Mangada

Imp. del 1.º Regimiento de Milicias Populares.-Navalperal de Pinares

Ayuntamiento de Madrid